

El Cuento: orígenes, evolución y clasificación The Short Story: origins, evolution and classification

Gisela Y. Villarreal Sánchez^a

Abstract:

The short story, as a narrative form, has evolved significantly from its origins in oral tradition to contemporary literature. Its rich history spans diverse cultures and periods, reflecting human concerns and social dynamics throughout time. From anonymous and mythological tales to structured literary stories, this genre has adapted and transformed, becoming a powerful medium for education, social critique, and artistic expression.

Keywords:

Short story, narrative, oral tradition, evolution, literature, culture

Resumen:

El cuento, como forma narrativa, ha evolucionado significativamente desde sus orígenes en la tradición oral hasta la literatura contemporánea. Su rica historia abarca diversas culturas y períodos, reflejando las inquietudes humanas y las dinámicas sociales a lo largo del tiempo. Desde relatos anónimos y mitológicos hasta cuentos literarios estructurados, este género ha logrado adaptarse y transformarse, convirtiéndose en un medio poderoso para la educación, la crítica social y la expresión artística.

Palabras Clave:

Cuento, narrativa, tradición oral, evolución, literatura, cultura

Introducción

El cuento, como forma literaria, es considerada un arte de narrar que se ha adaptado y transformado a lo largo de la historia y ha servido como un reflejo de las realidades culturales, sociales y filosóficas de las sociedades donde esta ha surgido. Su evolución es una manifestación expresiva que nos permite comprender no solo el desarrollo de la narrativa, sino también las dinámicas humanas y las tradiciones que han dado forma a nuestras ideas y valores. En este resumen, se exploran los orígenes del cuento, su evolución a través de diversas épocas, sus características y su clasificación en diferentes subgéneros.

Orígenes del Cuento

Los orígenes se ubican en la tradición oral, en donde las primeras narraciones eran anónimas y de carácter

popular. Normalmente estas historias, estaban vinculadas con la mitología y la magia, las cuales, eran transmitidas de generación en generación y se van adaptando al contexto cultural de cada narrador. Gracias a la tradición oral, el cuento permitió que estas narraciones adquirieran un carácter dinámico y un patrimonio compartido, mucho antes de que se considerara un género literario en sí mismo. En muchas culturas, la Biblia también desempeña un papel importante en la tradición oral y en el desarrollo del cuento, ya que con pasajes se refleja la narrativa como vehículo de enseñanzas y valores.

De acuerdo con la fuente consultada se dice que el cuento tiene sus raíces en la leyenda y las supersticiones que el ser humano empleaba para explicar su entorno cuando este no le quedaba del todo claro. Las primeras narraciones surgieron de la necesidad de los pueblos primitivos de expresar sus conflictos internos, preservar

^a Gisela Y. Villarreal Sánchez Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Preparatoria No. 3 | Pachuca de Soto, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0003-3444-397X>, Email: gisela_villarreal@uaeh.edu.mx

sus tradiciones y transmitir conocimientos. A medida que las sociedades se desarrollaban, también lo hacía la narrativa, dando lugar a otras formas de expresión hablada como las fábulas y los apólogos (similar a la fábula, pero los personajes son seres humanos), que añadieron una dimensión moralizante a las historias. Un ejemplo notable es el Panchatantra, una colección de fábulas indias que emplean animales en situaciones que ofrecen lecciones de vida.

Por ejemplo, en Francia, durante los siglos XII y XIII, se desarrollaron las composiciones conocidas como Flabiaux, estas son narraciones satíricas que sentaron las bases del cuento medieval en Europa, distinguiéndose de las tradiciones orientales, como los que aparecen en Las mil y una noches, también volvió a tener relevancia en la Europa medieval, donde la narrativa predominó. Un destacado representante es el Conde de Lucanor del infante Don Juan Manuel, que buscaba transmitir moralidad a través de relatos que ilustraban sus enseñanzas.

La Edad Media y el Renacimiento

Esta fue una etapa fundamental para consolidar el cuento en la literatura, el periodo medieval. Durante el siglo XIV, una de las figuras medulares fue Giovanni Boccaccio cuando presentó una nueva forma de contar historias con su obra El Decamerón, que consiste en una colección de cien relatos que exploraban diversos aspectos de la vida humana, desde el amor hasta la crítica social. En Inglaterra, otro escenario central fue con Geoffrey Chaucer con sus Cuentos de Canterbury que también contribuyó a establecer el cuento como una forma literaria de calidad, con relatos breves que abordaban un amplio espectro de temas y personajes.

El Renacimiento marcó un punto de inflexión significativo con el surgimiento de autores como Jean de La Fontaine en Francia. La Fontaine agregó un tinte folclórico al cuento, utilizando fábulas para criticar la sociedad y sus normas. Su capacidad para mezclar la enseñanza moral con el entretenimiento hizo que sus historias fueran ampliamente populares.

No fue hasta el siglo XVII, cuando Charles Perrault hizo una de las contribuciones más importantes al género al reconfigurarlo para el público infantil. Con cuentos como La Cenicienta en donde Perrault introdujo elementos de crítica social y moral en narrativas que aún hoy resuenan en la cultura popular. Su enfoque en la enseñanza a través de historias dirigidas a niños sentó un precedente que perdura en la literatura infantil contemporánea.

La era moderna y la consolidación del cuento

Durante el siglo XVIII, Las mil y una noches alcanzó un estatus casi mítico, estableciendo un paradigma para el cuento. Estas historias no solo entretenían, sino que también ofrecían una visión profunda de la cultura y la vida cotidiana de las comunidades orientales. Sin embargo, antes del siglo XIX, el cuento no se consideraba un género literario formalmente establecido.

Ya en el siglo XIX surgieron grandes autores que cimentaron el cuento moderno, tal es el caso en Francia, con el trabajo de escritores como Gustave Flaubert y Guy de Maupassant quienes marcaron un cambio hacia narrativas más complejas y elaboradas. En Inglaterra, con la obra de Charles Dickens y Oscar Wilde que aportaron nuevos enfoques al cuento, centrados en temas de justicia social y amor, al tiempo que exploraban la condición humana desde diversas perspectivas.

Un componente fundamental en el desarrollo del cuento moderno se vio en la obra de los hermanos Grimm en Alemania, quienes recopilaban y reescribían cuentos populares alemanes. Su colección no solo preservó historias tradicionales, sino que también transformó el enfoque del cuento, dándole un lugar significativo en la literatura.

En los Estados Unidos, en el siglo XIX fue una época prospera para la narrativa breve, con autores como Washington Irving, Nathaniel Hawthorne y Edgar Allan Poe quienes introdujeron estilos y temas que influenciarían enormemente a futuras generaciones de cuentistas. En especial Poe, que se destacó por su capacidad para evocar emociones complejas y atmósferas inquietantes, sentando las bases para el desarrollo del cuento gótico y de terror. Fue tan impactante la narrativa de este último escritor que en Europa, su influencia se extendió a escritores rusos como Nikolai Gogol y Anton Chéjov, quienes exploraron la psicología de sus personajes y abordaron cuestiones existenciales que resonaban en la sociedad de su tiempo.

América Latina no fue la excepción, figuras como Jorge Luis Borges adoptaron y adaptaron el cuento, creando un estilo único que combinaba elementos de la tradición literaria europea con las influencias locales.

Características del Cuento

Algo que define al cuento es su brevedad y su estructura precisa, se compara con un microcosmos que incluyen la exposición, el nudo, el clímax y el desenlace. Cada una de estas secciones debe ser manejada con maestría,

dándole un peso particular al nudo, que se vuelve central para la experiencia del lector.

1. Brevedad: Característica más distintiva del cuento. La economía de palabras es crucial; cada término debe ser elegido con cuidado para maximizar su impacto. Las descripciones son concisas e interesantes, y que cada palabra es significativa en el avance de la narrativa.
2. Tema único: Se concentra en un solo tema o conflicto central, permitiendo explorar un concepto a profundidad.
3. Pocos personajes: Por su brevedad se exige solo los personajes indispensables para la narración.
4. Diálogos concretos: Los diálogos deben ser pertinentes y como elementos narrativos.
5. Descripciones intensas: Estas tienen el poder de atrapar al lector desde el comienzo hasta el final.
6. Estructura cerrada: Tiene un final bien definido, es un cierre que proporciona satisfacción al lector.
7. Unidad de impulso: Esta es la fuerza que impulsa la narración, manteniendo la tensión y el interés del lector a lo largo de la lectura.

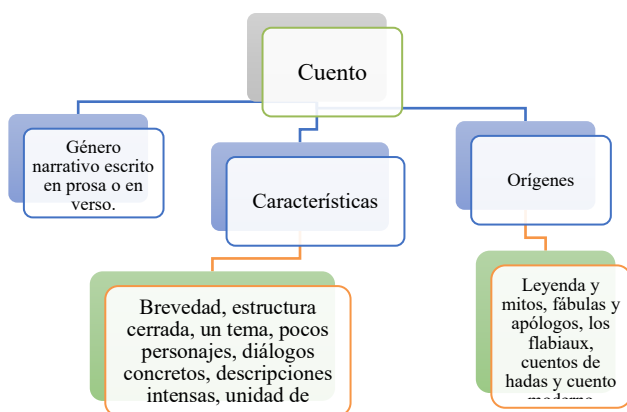


Figura 1. El cuento, sus características y orígenes.

Clasificación del cuento

Para este resumen se puede dividir el cuento en categorías básicas: el cuento popular y el cuento literario.

Cuento Popular. se caracteriza por su función de entretenimiento y la divulgación de costumbres y tradiciones. A su vez, se puede subdividir en:

- Cuento de hadas: Narraciones que presentan elementos fantásticos y personajes con poderes sobrenaturales. Ejemplos: Cenicienta, Blancanieves y El gato con botas.
- Leyendas: Relatos asociados con personajes o eventos significativos en la historia de una comunidad. Aunque ficticias, muchas leyendas tienen base histórica, como La Llorona o la Fundación del Imperio Incaico.
- Mitos: Cuentos de carácter religioso, que surgen como explicaciones de fenómenos naturales. Se relacionan estrechamente con las creencias de las culturas, como el mito del diluvio o la creación de los astros.
- Fábulas: Relatos breves que utilizan animales como protagonistas, ofreciendo lecciones morales, por ejemplo, La zorra y las uvas o El león y el ratón.

Cuento literario. Se sitúa en la línea del desarrollo moderno del género, influenciado por diversos movimientos literarios. Este tipo de narrativas incluye:

- Cuento gótico: Conocido por su atmósfera oscura y terrorífica, como los cuentos de Edgar Allan Poe.
- Cuento de ciencia ficción: Hace referencia al aspecto social del futuro. Un ejemplo es la obra de Julio Verne.
- Cuento sociológico: Refleja problemas sociales contemporáneos, como Los gallinazos sin plumas de Julio Ramón Ribeyro.
- Cuento histórico: Entrelaza sucesos históricos con relatos ficticios, como El prisionero de Chillón de Lord Byron.
- Cuento rosa o romántico: Presenta historias de amor y pasiones humanas, típicos en la obra de Oscar Wilde.
- Cuento satírico: Utiliza la burla para criticar aspectos de la sociedad o la cultura vigente, como en La muerte tiene permiso de Edmundo Valadés.

[1] Marcos, C. F. (2002). Análisis literario. México: Thomson. Págs: 50-53, 101, 102.

- Cuento de terror: Busca provocar miedo a través de situaciones o personajes amenazantes, como en varias obras de Charles Dickens.
- Cuento detectivesco: Se centra en misterios criminales o de espionaje, ejemplificados por las historias de Sherlock Holmes.

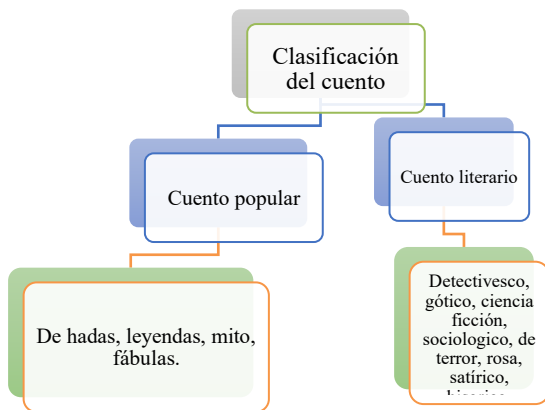


Figura 2. Clasificación del cuento

Conclusiones

El cuento, ha logrado mantener su relevancia cultural y artística a lo largo de los siglos, pasando de relatos orales anónimos a narraciones literarias complejas y estructuradas, este género ha evolucionado junto con la humanidad, adaptándose a nuevas realidades y cambiantes contextos sociales.

A medida que avanzamos hacia el futuro, el cuento sigue siendo un medio poderoso para explorar la condición humana, reflejando nuestras luchas, aspiraciones y realidades cotidianas. Continúa enriqueciendo la literatura y ofreciendo un espacio para la creación y la reflexión. En este sentido, el cuento no solo nos conecta con el pasado, sino que también nos invita a contemplar el presente y a imaginar el futuro.

Referencias